

CORREO LITERARIO Y MERCANTIL.

Se suscribe á este periódico en la casa de su *Redaccion*, sita en la Plaza Mayor, junto al arco de la calle de Toledo, cuarto principal; y en la librería de *Cuesta*, frente á S. Felipe el Real, á razon de 10 rs. mensuales en Madrid, llevado á las casas de los señores suscriptores, y fuera de la corte 16, franco de porte.

NOTICIAS

RELATIVAS A LOS TURCOS Y A LA ESTADISTICA DE RUSIA.

Hace poco que se ha publicado en Londres un discurso de lord Russel con el título de *Establecimiento de los turcos en Europa*; y como en el dia llaman la atencion no parece inoportuno hablar de ellos, haciendo de paso algunas indicaciones concernientes á la estadística de Rusia. El discurso histórico de lord Russel se divide en cinco partes. La primera trata de la estension de las conquistas de los turcos: la segunda del caracter y genio de los conquistadores: la tercera de las causas de su prosperidad: la cuarta de la naturaleza del gobierno que establecieron: y la quinta de los motivos que detuvieron sus progresos, y acarrearón su decadencia. Todo el discurso está escrito con aquella elegancia y tino que caracterizan las obras del lord Russel, y las circunstancias aumentan todavía mas el interés que excita. Siéndonos imposible dar un extracto razonado de este opúsculo, nos limitaremos á algunos pormenores relativos á la administracion de justicia, cuya aridez ameniza el autor con un número considerable de anécdotas.

«La venalidad de los tribunales, dice lord Russel, ofrece materia continua á la sátira y bufonías del pueblo. »Muy difícil es, decia un Cadí á uno de sus compañeros, hacer justicia cuando una de las partes es rica y la otra pobre.» «No por cierto, replicó el compañero: ninguna dificultad hallo en eso; yo en semejantes casos decido siempre en favor del rico, y solo me hallo empantanado cuando los dos pleiteantes son ricos.» Mil ejemplos pudieran citarse de la codicia de los jueces turcos, y se cuentan algunos rasgos de esta naturaleza, que mas bien parecen fábulas que hechos verdaderos.

»Pero si la justicia civil es defectuosa, lo es todavía mas la criminal. El derecho de vida y muerte está depositado en muchísimas manos, y se ejerce en todas partes sin dilacion, sin indulgencia y sin límites. He aquí un ejemplo. Hassan-Bajá, actual comandante de la escuadra, habia mandado á todos los capitanes de los buques que asistiesen á la recorrida de sus embarcaciones. Halló que faltaba uno de ellos, que habia ido un instante á su casa que distaba pocos pasos del buque, y cuando el delincuente se presentó para recibir sus órdenes, le quitó la vida sin decir una sola palabra.

»El gefe de la policía en Constantinopla y en las demas ciudades grandes sale de ronda por las noches, y manda ejecutar inmediatamente las sentencias que pronuncia. Si un panadero roba en el pan se le ahorca inmediatamente en la puerta de su misma casa: si se prende á alguno en un alboroto popular se le corta la cabeza al momento: poco importa que sea el que alborotó, ó un infeliz que casualmente pasaba.

»La misma arbitrariedad se observa en los castigos menores. Si el juez contempla que el delito no merece la pena de muerte, manda dar al acusado cierto número determinado de palos, y se sienta sossegadamente fumando su pipa, hasta que considerando ya completa la dosis se digna pronunciar la palabra *basta*.

»Muchas veces el rigor y la celeridad de la justicia turca tienen por objeto infundir terror á los estrangeros. Quejábase un dia el embajador ruso de que ciertos turcos habian ultrajado á algunas personas que se hallaban bajo su proteccion. El visir hizo con la maho una señal horizontal: salieron algunos de sus guardias, y antes que se acabase la conferencia siete cabezas vinieron rodando á los pies del embajador.

»En Turquía los cristianos están espuestos á mil vejaciones. Muchas veces un mahometano se apodera de la casa y de los bienes de un cristiano sin que este pueda recobrarlos. Si un musulman mata á un cristiano, aunque sea por pura maldad, jamás se ejecuta la ley que condena al culpado; al paso que si un cristiano da el mas pequeño golpe á un musulman es condenado y sufre las penas mas severas.

»La vida de los griegos estaba enteramente á la merced de sus opresores: por el mas ligero movimiento de cólera eran mutilados, y se les mandaba quitar la vida con menos repugnancia que la que nuestros jueces tienen al imponer las mas pequeñas penas.»

Otros muchos datos pudiéramos insertar; pero no nos lo permiten los límites de este artículo.

ESTADISTICA DE RUSIA.

Noticias contradictorias sobre la poblacion y superficie del gigantesco y creciente imperio ruso se oyen y leen todos los dias: ahora que la atencion del mundo civilizado se ha dirigido hácia aquella parte del globo. En las *Lecciones de geografia universal*, uno de los cuadernos de la *Enciclopedia sevillana*, se dan á la Rusia no mas que 51 millones de habitantes, á saber: 36 en Europa, 5 en Asia y 10 en la Polonia rusa. Según los cálculos de A. Balbi la poblacion de Rusia y Polonia sube á 56.515,000 individuos. Las noticias que se van á dar ahora tienen otra autenticidad, como que están tomadas de un estado oficial publicado en la gaceta militar de Petersburgo del 21 de marzo de 1827. Según dicho documento el imperio ruso ocupa en Europa, Asia y América 375,174 millas cuadradas. Se habla al parecer de millas alemanas, de las cuales 16 son iguales á 18 inglesas. Ocupan tan vasto territorio 69.534,000 habitantes, correspondiendo 158 á cada milla cuadrada. La renta anual asciende á 130 millones de rublos, y el ejército permanente, incluidas las tropas regulares é irregulares, consta de 1.039,180 hombres.



OPERA.

La Cenerentola de Rossini: Primera salida de Galli (1).

Desde muy antes de abrirse por la mañana el despacho de billetes estaban los alrededores del coliseo inundados de gente. Tal era la priesa que habia de no quedarse sin la tarjeta de entrada, para asistir á una representacion, que por muchos títulos ofrecia un caracter de novedad digna de atraer la concurrencia pública.

Inútil nos parece entretener á nuestros lectores, citando parte por parte las bellezas contenidas en la música de esta ópera bufa. Solo diremos que á pesar de ser tan conocida en Madrid, esta es la única vez que se ha ejecutado completamente bien, y en términos que se puede asegurar que ha parecido nueva. El público adquirió la convicción de lo que ganaba nuestra escena lírica con tener á Galli, no solo como primer bajo, sino tambien como director. Su celebridad en uno y otro género es tan grande en toda Europa, que aplicaremos á su elogio la inscripcion grabada sobre el mausoleo de un célebre autor italiano en la iglesia de santa Cruz en Florencia.

Tanto nomini nullum par elogium.

No hay elogio que equivalga á la fama de su nombre.

En Galli se reunen las calidades de profesor, de actor consumado, y en una palabra, de artista distinguido, de quien puede vanagloriarse la ilustrada Italia. Sus conocimientos en todo lo que tiene relacion con el decoro y propiedad de la escena, y su actividad incansable en dar movimiento y vida á cuanto concurre al buen éxito de una ópera, son cosas que se igualan en él con el empeño que tiene en que todos sus compañeros luzcan en sus respectivos papeles. Esto le hace acreedor á la estimacion pública; y no podemos menos de felicitar á la empresa por una adquisicion tan acertada.

La señora Albini en el desempeño de su papel se ha mostrado actriz inteligente, al par que excelente cantatriz. Desde la introduccion *Una volta c'era un Ré* ha desplegado en su canto mucha facilidad, unida á mucha limpieza; algunas *appoggiature*, y algunos *gruppetti* hechos á propósito, han agradado sobre manera, y los concurrentes lo han demostrado al terminarse la introduccion. Ha brillado mucho en el duo *Un soave non se ché*, y en él la ha acompañado muy bien Valencia. En el *parlante* del mismo duo *quel ché é Padre non é Padre* ha mostrado igualmente suma inteligencia; y tanto en el *cantabile* del *Scusate, perdonate*, como en la *Caballetta, A ponleste ad alerarte*, ha reunido los elogios generales por la brillantez y energía de su ejecucion. El final del primer acto lo ha cantado con maestría; pero en donde ha sobresalido sobremedera, y ha hecho ver los recursos de su hermosa voz, ha sido en su *rondó* final del segundo acto *Nacque all'affanno il core*, y particularmente en las variaciones *Non più mesta accanto al foco*. Una salva de aplausos ha demostrado la aprobacion del público; y aqui será oportuno referir que los verdaderos aficionados no ven con

gusto el que en el momento crítico de este final algunos concurrentes se muevan de sus asientos, y perturben el silencio necesario para no perder ni un punto de los melodiosos y últimos acentos de la amable Cenicienta.

Galli en el papel de D. Magnifico estuvo inimitable. El es el que le ha creado, y todos los cantantes que le han desempeñado no han hecho mas que seguirle de lejos, quedando siempre inferiores á su modelo. Verdaderamente en esta ópera mas que como cantante le hemos de considerar como actor. En ella es mas su parte de accion que la de canto, cosa muy frecuente en los papeles de bufo cómico. Galli tiene una gran facilidad en mezclar *i parlanti*, ó sea palabras habladas, en medio del canto, sin alterar la medida ó el tiempo de la música; y los chistes que se le ocurren sin afectacion ni recargo anuncian á los inteligentes el actor amaestrado en su arte. La propiedad de su traje, su fisonomía característica y animada, su desembarazo y soltura, su posesion de la escena, su estar siempre en lo que hace, su correcta pronunciacion y excelente silabado, son otras tantas calidades que no se han escapado al público, y que le colocan como cómico en muy grande altura. Y como cantante no solo lo es *di cartello*, como dicen los italianos, sino que en toda la estension de la palabra es un artista de primer orden. En su aria *Miei ampollí* ha producido gran efecto. En el quinteto *Signore una parola*, y en el momento en que llegó á decir *su solo cantabile* *Nell volto estático*, se oia decir á algunos inteligentes: *Esto se llama cantar*. Y con efecto, ¿qué puntos tan hermosos tocó en las cuerdas bajas! Y qué perfeccion en concluir y cerrar las cadencias....! En fin, el quinteto salió perfectamente por parte de todos, y como nunca se ha visto ejecutado en Madrid. El aria de *Intendente, reggitor...* la cantó fingiendo al principio el hombre á quien ha puesto alegre el vino, y aun un si es no es borracho; cosa no hecha por los que anteriormente han tenido á su cargo el desempeño de este papel, y que es sin embargo muy propia del caso, pues D. Magnifico acaba de ser nombrado cantinero, ó sea almacenista de los vinos del príncipe. Esto prueba que hasta en las cosas mas pequeñas hace conocer su talento cómico. Los coros le acompañaron bien, y no se perdieron; pero no diremos otro tanto de cuando cantaron mas adelante en el final entre bastidores, *Venga inoltri, anzi il pie*; aunque advertiremos que no fue culpa de los bajos, y sí de los tenores, quienes no deberán ignorar que en el instante en que desafinan el público lo conoce. ¿Y qué diremos del canto y de la accion de Galli en el duo del segundo acto *Un segreto d'importanza*? ¿Y qué de lo mucho que contribuyó por su parte al buen éxito del sexteto *Quest'è un nodo avviluppato*? Su voz fuerte y sonora resaltaba en medio de las de los demas, y producía un efecto maravilloso; y mas que lo que nosotros digamos significaron las palmadas que resonaron por todos los ángulos del teatro, y en que cabía su parte á cada uno de los que cantaban en este hermoso trozo de la ópera.

Benetti estaba indispuerto cuando se presentó en el *Baron de Felcheim*, y ha sucedido lo que preveíamos. Su órgano de voz es bastante agradable, y (lo que vale sobre todo) afinado: hay en su método facilidad y buen estilo; sus cuerdas y puntos bajos son hermosos, y aunque no tan sobresaliente en los altos, reúne á estas circunstancias la de ser un actor inteligente.

Valencia lo ha lucido en su parte de Ramiro, y lo es tanto mas debido algún elogio, cuanto ha hecho un papel de tenor de *mazzo carattere*, que no está en su cuerda, siendo su voz de tenor serio. Mas de lo que se podia esperar ha ejecutado en su duo del primer acto con la Sra. Albini, y especialmente en su aria coreada del segundo acto. La voz de este cantor no deja de ser grata, si bien habria algo que reparar en los falsetes, pues

(1) Cuando ha empezado á publicarse este periódico se habian ya ejecutado en los teatros las óperas del *Baron de Felcheim*, la *Cenerentola*, el *Ingenio felice*, *Semiramide*, *Otmir e Nerzara*, y la *Donna selvaggia*. La necesidad de ponerlos al corriente con estas representaciones, para quedar después al nivel de las que se van ejecutando, es la causa de que los artículos de las óperas insinuadas vayan de seguidos. Y publicados que sean quedará mas latitud, para que alternando los de teatro con otros mas esenciales, se lleve el objeto de la variedad que ha de haber en ellos, y se combine mas y mas en este periódico lo útil con lo agradable.

pasando á ellos se le nota que no hay mucha unión entre las cuerdas de pecho y las de cabeza. Hemos observado con gusto que continúa sus esfuerzos para corregirse de algunos defectos de pronunciación. En lo que se ha sobrepuesto á sí mismo ha sido en las variaciones pensar, *parlar vorrei* del primer acto.

La hermosa voz de la Sra. Eledó agrada siempre al público. Es tan pastosa y sonora, que no puede menos de producir un efecto seguro en las piezas concertantes. Es muy de notar lo mucho que se distingue en el sésteto del segundo acto, y el resultado que produce, acompañada de los bajos y del tenor. En su aria *Sventurata mi credea* los concurrentes le han manifestado lo satisfechos que quedaron de su ejecución.

El papel de Tisbe, ejecutado por una corista por indisposición de la que debía desempeñarle, no desgració la función. Aunque dicho papel no aparenta ser de importancia por no tener cabatina ni dúo, entra mucho sin embargo en las piezas concertantes como sucede en la introducción del final del primer acto, y en el sésteto del segundo.

COLISEO DE LA CRUZ.

Primera representación verificada antes de anoche de la comedia en un acto, nueva, titulada Un paseo á Bedlam, ó la Reconciliación por la locura.

Amelia, joven sensible y de buenas prendas, aunque un poco frívola y orgullosa, casó en París con Alfredo, conde de Roseval, oficial francés, amable, franco, pero muy tronera. Separado este de su mujer por una comisión del gobierno para el extranjero, hubo de retardar algunos días su primera carta. Amelia se pica; contesta con frialdad: Alfredo se juzga insultado, ofendido, y no vuelve á escribir. Amelia, cansada de esperar en vano carta de su marido, se retira con su tío el barón á una quinta próxima á Londres, y á muy poca distancia de la casa de locos de Bedlam. Entretanto Alfredo viaja de capital en capital, entregándose á toda suerte de placeres, pero sin olvidar enteramente á su Amelia. De camino para Londres le ocurre ver el establecimiento de Bedlam. Un criado del barón que se encuentra con él le ofrece al intento la recomendación de su amo. Sabiéndolo este proyecta la reconciliación de los esposos, y de acuerdo con su sobrina hace pasar la quinta que habita por el verdadero hospital de dementes. Amelia se finje afligida de esta fatal enfermedad: habla con Alfredo, y á favor de semejante ardid prepara su reconciliación. El barón supone también loco á *Crescendo*, maestro compositor de música, que instruye en ella á la condesa. Este personaje sumamente estrafalario forma á su pesar el enredo de la fábula: sus extravagancias pasan sin dificultad por verdaderas locuras en el ánimo de Alfredo, y este (porque así lo dice el barón) es creído por el maestro un príncipe moscovita furiosamente aficionado á la música italiana. En una disputa que naturalmente se origina entre el conde y *Crescendo*, este acredita ser tal maestro de música, y no loco, presentando á Alfredo varias cartas de recomendación para diferentes personajes, y entre ellas una para él mismo. Conociendo este el artificio del barón, se venga fingiéndose loco también á fuerza de sentimiento. Todos se asustan, y no les parece inverosímil que haya perdido la cabeza quien siempre la ha tenido á la gineja. Por último, en una segunda entrevista quedan cordialmente reconciliados los consortes, y convencidos de que se aman mas de lo que ellos mismos se figuraban.

Tal es el argumento ingenioso de la piececita nueva ejecutada antes de anoche, sobre el cual la crítica no tiene mucho en que ejercitarse. Hay diálogos vivos, graciosos y elegantes, y escenas diestramente traídas para la

conducción de la fábula. La Sra. Rodríguez y Latorre desempeñaron muy bien sus papeles: y Cubas (el hijo), que da muy buenas esperanzas en el género cómico, divirtió mucho á los espectadores en el papel de *Crescendo*.

MICELÁNEAS CRÍTICAS. (1)

DORAR LA PÍLDORA.

Un niño se obstinaba en no tomar unas píldoras negras que el médico le había recetado; el color de semejante medicina le horrorizaba; pero le doraron las píldoras y las tomó. Desde entonces se llama *dorar la píldora* el medio de que hay que valerse para distraer y hacer tolerable una cosa, que presentada bajo su verdadera forma desagradaría indubitavelmente. Así también para que nosotros podamos pasar la medicina es necesario que hagie nuestra vista; porque en efecto, ¿qué somos nosotros sino unos niños grandes?

Júpiter se presenta á Alcmena tomando la forma de su marido Anfitrion. — Vaya, que el señor Júpiter sabía *dorar la píldora*!

Me encontré hace algun tiempo en la calle de Alcalá á un quidam, poeta á pesar de Apolo, y hoy *dámame* á impulsos de las reclamaciones del vientre; y parándome me dijo con largo rostro y tono lastimero.... «¿Ha visto vmd., amigo mio, la poca aceptación con que el público ha acogido mis dos comedias originales? ¿En qué le parece á vmd. que puede consistir esta escandalosa injusticia?» Ahora bien, ¿no hubiera yo sido un *grosero* en responderle?... «El público no cometió injusticia alguna; antes al contrario, estuvo demasiado indulgente, pues no silbó. Las dos comedias de vmd. son muy malas; no hay en ellas ni caracteres, ni situaciones, ni gracia, ni vmd. es poeta ni puede serlo nunca.» — ¿Qué hubiera adelantado con hablarle de este modo? Nada. — ¿Qué hice, pues? *Dorarle la píldora*: lamentarme con él del mal gusto del público; atribuirlo á lo caluroso de la estación, á la mala ejecución de los actores &c. &c.; de suerte que mi pobre autor algo mas consolado se despidió de mí; y persuadido de que sus dos comedias eran dos obras maestras, y que solo les habia faltado para merecer la aceptación general el haberse representado en la temporada de los *besugos*.

Un pedante insoportable declamaba no hace muchas noches en la luneta contra Galli; porque este gran actor, sintiéndose indispuerto, no habia estado tan feliz como siempre en el desempeño de su papel. No contento con su fastidiosa desaprobación queria como asociarme á ella, y que yo tomase parte en sus declamaciones. Si yo hubiera sido tan necio y grosero como él, le hubiera dicho.... «¿No vé vmd. que Galli está indispuerto? ¿No vé vmd. que no es facil destruir una reputación tan europea como la suya y tan antigua, solo por el voto de cuatro descontentadizos ignorantes? ¿No vé vmd. que se hace muy poco favor el que no sabe disimular un yerro (dado que lo haya) á un gran artista? En una palabra, ¿no vé vmd. que es vmd. un majadero? Esto y mas hubiera podido decirle; pero por no meterme en bromas le dije solo que el criticar era facil, y el hacer muy difícil. Yo bien sé que quise *dorarle la píldora*; pero no sé si mi Aristarco me entendió. Me inclino á la negativa, pues le vi al fin de la representación tan tonto como me le encontré al principio de ella.

(1) En el artículo que lleve este nombre se insertarán los de crítica en general, y de costumbres y vicios que merezcan ser atacados con las armas del ridiculo.

Un amigo á quien acabo de leer estas reflexiones me dice, que los artículos cortos son los que el público lee con mas gusto en un periódico. Este amigo sabe *dorar la píldora*; y yo (que le he entendido) dejo la pluma y concluyo mi artículo.

VARIEDADES.

En un periódico de Nueva-Yorck se inserta el artículo siguiente:

«Aunque ya habíamos leído en varios papeles los experimentos hechos con un coche para evitar que, en caso de espantarse ó desbocarse los caballos, las personas que accidentalmente pudieran hallarse en él no padeciesen el menor quebranto, no habíamos tenido oportunidad para presenciarlo, hasta que vimos hace muy pocos días hacer el ensayo de un invento de tanta utilidad. En efecto, un coche tirado por cuatro caballos, y á muy buen paso, se dirigió por la calle de Wall, y doblando la esquina de Nassau, continuó hácia arriba al mismo acelerado paso. Al llegar hácia la oficina del americano el cochero dejó las riendas, tocó á sus resortes, el coche se detuvo, y los caballos con todos sus arreos quedaron enteramente libres, parando también á corta distancia.»

Esta invencion debería adoptarse para los coches y otros carruajes de los que desean correr mucho.

— Con fecha 20 de mayo escriben de un lugar de Alemania lo siguiente: «Acaba de ocurrir un lance terrible. El jueves último un hombre muy estimable ha perecido á la edad de 38 años en un acceso de rabia. Este acceso era el quinto que padecía en el espacio de cinco días. El infeliz había sido mordido por un gato ciento y un días antes de que diese la primera señal de la hidrofobia. A esta fecha, in-

dicada por algunas gentes de su misma casa, para echar á un gato que se empeñó en entrar en su cuarto, sin querer hubo de pisarle en la cola, y el animal furioso se le arrojó á una pierna: le mordió en ella, y se le agarró de tal suerte, que el paciente tuvo precision de romperle la quijada para arrancarle de la herida. Los facultativos fueron llamados cuando ya no era tiempo de cauterizar la mordedura que se había dejado ignorar, porque nunca se pensó que despues de tan larga época pudiese traer tan funestas consecuencias.

— Hace algun tiempo que una ballena fue cogida en la costa cerca de Ostende. Un tal Monsieur Kessels ha hecho construir en Gand un elegante pabellon, en donde se ha colocado aquel enorme animal. El día en que el pabellon se abrió al público una reunion brillante y numerosa acudió á él. Monsieur Kessels tuvo la honra de recibir á S. A. el duque Bernardo de Saxe-Weimar, al señor consejero de estado gobernador de la provincia, al *bourgmestre* de la ciudad, á los miembros de la regencia, al general Gluni, y á los oficiales superiores de la guarnicion. Jamas se ha ofrecido á los ojos del público un espectáculo mas extraordinario. El que se figure una enorme ballena en un pabellon ricamente alumbrado y decorado, y el número de espectadores que contemplaba á aquel gigante de la creacion, no tendrá todavía una idea cabal de la impresion que ha debido producir una escena desconocida hasta ahora, y que probablemente no se renovará con frecuencia. Monsieur Kessels había concebido la idea gigantesca y nueva de dar un concierto en la interioridad del tremendo animal, y la puso en ejecucion. Cier- to que nunca había ocurrido á nadie el pensamiento de hacer ejecutar por 24 músicos un concierto de esta especie; así es que los elevados personajes que asistieron felicitaron á Monsieur Kessels por el gusto y la singularidad con que había dispuesto aquella funcion extraordinaria.

COMERCIO.

CAMBIOS.

PLAZAS de comercio.	CAMBIOS á corto plazo.	IDEM á 90 días.
Londres.....		37 1/4
Paris.....		151 8 papel
Santander.....	1/4.....	daño.
Bilbao.....	1/2.....	id.
Vitoria.....		
Cádiz.....	1/8 á 1/4.....	id.
Sevilla.....	1 á 1/4.....	id.
Málaga.....	1 á 3/4.....	id.
Granada.....	1 1/2 á 1.....	id.
Córdoba.....	1 1/2.....	id.
Alicante.....	1.....	id.
Murcia.....	1.....	id.
Valencia.....	1.....	id.
Badajoz.....	1 1/2 á 2.....	id.
Barcelona.....	1.....	id.
Zaragoza.....	1 1/2.....	id.
Valladolid.....	1.....	id.
Burgos.....	1.....	id.
Coruña.....	1.....	id.
Santiago.....	1 á 1/4.....	id.

VALOR DEL PAPEL MONEDA.

Descuento de letras.....	3 1/2 á 4 por 8 al cº
Vales reales consolidados.	
De enero.....	
De mayo.....	
De setiembre.....	19 1/2 por 8
Id. no consolidados.	
De enero.....	} 7 por 8
De mayo.....	
De setiembre.....	
Intereses de vales.....	2 1/2 por 8
Deuda consolidada con interes de 5 por 100 á dinero.....	
Id. liquidada con id. á papel.....	
Id. sin interes.....	2 1/4 por 8
Acciones del banco cada una.....	de 14 1/2 á 15 ps.
Idem de la compañía de Filipinas id.....	
Imposiciones en gremios á metálico.....	
Idem id. á vales.....	
Intereses de estas imposiciones.....	

Madrid 17 de julio de 1898.

Con real licencia. Madrid: imprenta de D. Pedro Jimenez de Hare.